



COMENTARIO DE TEXTO – N° 1.

LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

El rápido crecimiento de las manufacturas de este país en los últimos años es universalmente conocido, así como los efectos que dicho crecimiento ha tenido sobre nuestra renta y fortaleza de la nación; y principalmente, a parte de al favor de la providencia, al espíritu de empresa y de laboriosidad de un pueblo libre y culto, entregado al ejercicio sin restricciones de sus capacidades en el empleo de un vasto capital; llevando hasta el máximo el principio de la división del trabajo, apelando a todos los recursos de la investigación científica y de la innovación técnica; y finalmente aprovechando los beneficios que se derivan de visitar otros países, no sólo para crear y consolidar contactos comerciales, sino también para obtener un conocimiento personal de los deseos, los gustos, las costumbres, los adelantos y descubrimientos, los productos y las manufacturas de otras naciones civilizadas, y de este modo trayendo a la vuelta ideas y realidades, perfeccionando las manufacturas existentes y añadiendo otras nuevas; abriendo al mismo tiempo nuevos mercados para los productos de nuestra industria y nuestro comercio; y capacitándonos nosotros mismos para abastecerlos.

Sólo por estos medios y, sobre todo – la comisión debe repetirlo – por los efectos de la maquinaria en la mejora de la calidad y en el abaratamiento de la fabricación de nuestros diversos artículos exportables, a pesar de una carga impositiva creciente y de que el ascenso gradual de los precios de los bienes de primera necesidad y de las otras comodidades de la vida produce efectos muy considerables sobre nuestros salarios, nuestro comercio y nuestras manufacturas han crecido también en un grado tal, que supera los cálculos más optimistas.

Informe del Comité sobre el estado de las

manufacturas laneras de Inglaterra (1806)

